

CAPITULO I

LOS COMIENZOS DE LA PRODUCCION DE AZUCAR DE REMOLACHA EN LA REGION DEL DUERO

Los comienzos de la producción de azúcar en el Duero hay que enmarcarlos en un contexto general en el que el negocio azucarero se presentaba altamente lucrativo. Así, las primeras industrias empezaron a funcionar al iniciarse la presente centuria y con ellas se introdujo el cultivo de una planta que llegará a ser fundamental en la agricultura de la región. No obstante, las primeras experiencias remolachero-azucareras en España tienen su origen en 1874 cuando se pusieron en marcha, de manera prácticamente simultánea, sendas fábricas molturadoras en las provincias de Granada y Córdoba. Desde ese momento se inició un proceso en el que la remolacha fue sustituyendo a la caña de azúcar como materia prima base para la obtención de un producto que en nuestro país tiene un carácter singular. En efecto, se trata del único país de Europa que, en función de sus especiales condiciones ecológicas, consigue azúcar de la transformación de remolacha y de caña. Con importancia desigual a lo largo del tiempo, el peso de una materia prima u otra en la obtención del producto final ha variado. Hoy día, prácticamente todo el azúcar producido y consumido procede de la molturación de remolacha y las dos únicas fábricas que transforman caña lo hacen con un valor más “simbólico” que funcional, con unos criterios más cercanos a lo “romántico” que a lo estrictamente económico. Este sentido “nostálgico” que induce a seguir manteniendo en funcionamiento los ingenios cañeros, tiene su fundamento en la importancia que en su día alcanzó este cultivo en amplios sectores del litoral mediterráneo.